

A.Caj.29/10

1875

1875

1875

1875

1875

1875

1875

1875

1875

1875

1875

1875

1875

1875

1875

1875

1875

1875

1875

1875

1875

1875

1875

1875

1875

1875

1875









A-Caj 29/10

2
144987

S E R M O N,
QUE EN LA SOLEMNE FIESTA,
CELEBRADA POR EL REY N.^{ro} S.^{or}
D. CARLOS TERCERO,
(QUE DIOS GUARDE)
A SANTA MARIA DE LA CABEZA,
ESPOSA DE S. ISIDRO LABRADOR,
PATRON DE MADRID,

EL DIA 9. DE SEPTIEMBRE DEL AÑO 1772.
y à la que asistió con el Cabildo de Capellanes de S. M.
en la Real Iglesia de San Isidro de esta Corte su Capellan
Mayor el Excelentísimo, è Ilustrísimo Señor
Don Francisco Lorenzana, Arzobispo de Toledo,
Primado de las Españas &c.

P R E D I C Ó
EL DOCTOR D. GREGORIO ANTONIO DEL OTERO,
*del Gremio, y Claustro de la Universidad de Alcalá,
y Capellan de S. M. en dicha Real Iglesia.*



CON LAS LICENCIAS NECESARIAS.

EN MADRID: En la Imprenta de PEDRO MARIN.
Año de MDCC. LXXII.

S E R M O N

QUE ES LA SOLEMNE FIESTA

CELEBRADA POR EL REY N.º S.º

D. CARLOS TERCERO

(QUE DIOS GUARDE)

SANTA MARINA DE LA CABEZA

ESPOSA DE S. ISIDRO LABRADOR

PATRON DE MADRID

EL DIA 9 DE SEPTIEMBRE DEL AÑO 1772

y a la que asistió con el Cabildo de S. M. en la Real Iglesia de San Isidro de su Cabeza el Mayor el Excelentísimo Sr. Don Francisco Ximénez, Arzobispo de Toledo, Obispo de Plasencia &c.

P R E D I C O

EL DOCTOR D. GREGORIO ANTONIO DEL OTERO

del Colegio de S. Mateo de la Universidad de Alcalá, Capellán de S. M. en dicha Real Iglesia.



CON LAS LICENCIAS NECESARIAS

En Madrid: En la Imprenta de Pedro Marin.
Año de MDCC. LXXII.

*Simile est Regnum Cælorum
 homini negotiatori, quæren-
 ti bonas margaritas: inven-
 ta autem una pretiosa mar-
 garita, abiit, & vendidit
 omnia, quæ habuit, & emit
 eam. Matth. cap. 13. v. 45.
 & 46.*

QUELLA eterna, suma, y
A verdadera Felicidad: aquel es-
 tado tan perfecto, que con-
 tiene la exclusion de todos los
 males, y agregacion de todos los bienes:
 aquel lugar tan abundante de honras, ri-
 quezas, y deléites, que ni los ojos vie-
 ron, ni los oidos oyeron, ni en el cora-
 zon del hombre jamás se hallaron seme-

jantes : en una palabra , el Reyno de los Cielos debe ser el fin de nuestras esperanzas , y su principal objeto. Sí por cierto. Allí es , donde solamente se saciará con toda perfeccion el apetito de la criatura racional : allí se aquietará , descansará , se alegrará : allí poseerá al sumo Bien , capaz de llenar la infinita capacidad del corazon humano : allí le poseerá, vuelvo à decir , sin temor de perderle, le verá , no por espejo , ù enigma ; sino con una vision clara , è intuitiva , le amará sin fastidio , le alabará sin fatiga ; y le gozará sin poder carecer , ni aun por un instante , de tan indecible felicidad.

Oh! ¡cómo podemos exclamar con el Real Profeta ! qué amados son , gran Dios , tus Tabernáculos ! Oh , Señor !
 ¿Quién habitará en tu Tabernáculo?
 ¿Quién descansará en tu Monte Santo?
 Quién ? Nosotros los Católicos somos
 des-

destinados para subir à este monte de Sion , à esta Celestial Jerusalén , à estos divinos Tabernaculos. A nosotros nos está preparada esta corona de honor, y de gloria. A nosotros nos está prometido este premio , esta dichosa tierra , el Reyno de los Cielos. ¿Y quién habrá , que no quiera caminar à ser habitador de tan rica , è incomparable Ciudad , y Corte Celestial ? ¿Quién no anhelará à coronarse entre los Espiritus Celestiales ? ¿Quién no procurará hacerse participante de tantos bienes prometidos por el Eterno Padre?

Acaso me respondereis ; que todos deseais colocaros entre tan dichosos Ciudadanos. Asi me lo presumo. Mas debeis saber , dice el Gran Papa San Gregorio, que à grandes premios no podeis llegar sin grandes trabajos , fatigas , y sudores. Sabed , dice el Doçtor de las Gentes San

Pa

Pablo , que solamente , el que legitimamente pelea , será coronado. Sabed , dice nuestro mismo Maestro , y Señor Jesu-Christo por San Matheo , que el Reyno de los Cielos padece violencia , y solo los valientes y esforzados le merecen y le adquieren : El Reyno de los Cielos es como un tesoro escondido en el campo , que despues de hallado à fuerza de desvelos y afanes , es preciso vender todo lo que se tiene por comprarle : El Reyno de los Cielos se adquiere con tanta solitud , cuidado , y diligencia , como la que pone un diestro Mercader , y hábil negociador de margaritas para encontrar y comprar una Margarita preciosisima.

Esta es la doctrina , que nos pone presente el Evangelio de la solemnidad de este dia. Este es el negocio mas interesante , y digno de la atencion de todos

dos los mortales. Este es el rumbo , que siguió , durante su mortal carrera , aquella insigne Labradora , aquella dignísima Esposa de nuestro Patron San Isidro, la Gloriosa SANTA MARIA DE LA CABEZA. Sí Oyentes míos. Bien os pudiera decir de Maria de la Cabeza , que fue una Virgen Prudente y Vigilante , que estuvo siempre con la lampara encendida de la mas excelente Caridad aguardando , à que la llamára à celebrar sus bodas el Esposo Celestial. Bien pudiera mostraros en Maria de la Cabeza un perfectísimo modelo y exemplar del estado Virginal , Conjugual , y Vidual , que mereció coronarse con esta triplicada corona en la Corte de la Gloria. Bien pudiera haceros admirar à Maria de la Cabeza , como una de las mas célebres Españolas Heroínas, honor de su sexo , y Muger Fortisima, que à pesar del mas trágico sistema , è

in-



infeliz Epoca (en que se veía constituido, y gemia oprimido , y desfigurado este tan fertil, opulento, y embidiado Pais por los insolentes Africanos , pérfidos Judios; y aun indignos hijos del Christianismo) se ostentó la honorificencia de nuestro Católico Pueblo , la alegría de todo Israel , y la gloria de la gran Jerusalén. Bien pudiera Pero si todas estas heroicas acciones , y rasgos admirables de su prodigiosa vida tienen por ultimo fin y termino el glorioso hermosisimo esmalte de la preciosa Margarita , que nos propone San Matheo : ¿qué habré de hacer ? Qué ? Os haré ver à esta esclarecida Labradora *Maria de la Cabeza* , como *una industriosa Negociante* , ò Mercader, que supo negociar la preciosa Margarita , que nos insinúa el Evangelio , siguiendo sus máximas , ideas , y proyectos. Y ved ahí , Excelentísimo è Ilustris-

si-

simo Señor , el designio del presente Panegirico.

Mas vos Santisima Virgen Maria! Para que el elogio de vuestra querida y devota Sierva Maria de la Cabeza imprima en mis Oyentes las mas eficaces debidas instrucciones , alcanzad del Divino Espiritu , que se insinúe , y nos prepare con los necesarios auxilios de su Divina Gracia , que es la que esperamos conseguir por vuestra intercesion poderosissima al saludaros con el Angel: *Ave Maria.*

NO hay cosa mas deliciosa y digna de desearse , que el Reyno de la Gloria. Este es el negocio mas importante de todos los negocios. Esta es la Margarita mas preciosa , figurada en nuestro Evangelio ; pues en su comparacion es una pequeña arena , es sombra , es nada

toda la riqueza de plata , oro , y de las piedras mas preciosas de la tierra. Pero al paso que no hay cosa mas inegable y confesada que ésta : apenas hay otra à que menos se anhele , que menos se busque , en que menos se piense. ¡Quántos desvelos , inquietudes , y afanes cuestan unos aparentes honores y dignidades! ¡Quántos sustos y zozobras unos viles deleites ! ¡Quántas fatigas y trabajos unos percederos y caducos intereses ! Y por lo que mas nos honra , nos regocija , y nos interesa , esto es , por los honores, por los placeres , y por las riquezas de la gloria , que es la verdadera Felicidad, ¡qué tibieza! qué descuido! qué floxedad! Pues , amados Oyentes mios , si queremos lograr esta preciosissima Margarita, es necesario y forzoso el observar las reglas , que hoy nos prescribe el Evangelio : Es preciso è indispensable seguir el

rum-

rumbo , la conducta , y huellas de Santa Maria de la Cabeza.

¿Qué otra cosa , juzgais , hizo esta humilde Labradora , è industriosa Negociante para adornarse con tan excelsa corona ? para lograr Margarita tan preciosa ? ¿Qué habia de hacer ! sino *buscarla* con un continuo esmero , diligencia y vigilancia , *ir y vender quanto tenia hasta comprarla* , adquirirla y lograrla. Comenzó à conocer nuestra pobrecita Maria al rayar en ella la luz de la razon , que todas las cosas de este Mundo son aparentes , momentáneas , vanidad de vanidades ; y en comparacion de las del Cielo nada : y asi , desde este punto su desvelo , cuidado , y atencion fue buscar primeramente , y ante todas cosas el Reyno de Dios : à este fin dirigia sus acciones , palabras , y deseos : à este objeto aspiraban con una santa inquietud los mas in-